
Vial y Vives

TRES DÉCADAS de HISTORIA

Por Paulina Fuentes_Foto Vivi Peláez

AUNQUE TODO PARTIÓ CON UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR, ACTUALMENTE LA RECONOCIDA EMPRESA DE CONSTRUCCIÓN Y MONTAJES, VIAL Y VIVES, SUPERÓ 30 AÑOS DE EXITOSOS CONTRATOS, PRINCIPALMENTE EN LA INDUSTRIA MINERA Y VEN CON ESPERANZAS LOS AÑOS QUE VIENEN.



Dos compañeros de colegio que fortuitamente coincidieron en unas obras de construcción de plantas de celulosa. Ese es el origen de la unión entre los ingenieros civiles Pedro Felipe Vial y Gabriel Vives, quienes desde entonces decidieron embarcarse en la aventura de ser independientes. Sumaron a Eduardo Vial, también ingeniero y con una gran experiencia en arquitectura, y en 1978 fundaron Vial y Vives, actuales referentes en la construcción de montajes industriales y obras civiles, con una importante lista de trabajos a lo largo del país y en Perú.

Gabriel Vives, Socio Director de la empresa, comenta que la experiencia de emprendimiento tuvo un inicio difícil: “No fue fácil partir de la nada, sin capital, sin ninguna infraestructura que ofrecer y sin obras propias que mostrar, sobre todo para lograr que nuestros futuros clientes confiaran en nosotros”.

Una anécdota que retrata los inicios de la empresa, es que ésta parte con un regalo. “Mi padre nos prestó una máquina de escribir, que era casi un recuerdo de familia y que nos acompañó muchos meses hasta que se decidió comprar una máquina de

escribir eléctrica. En ese entonces fue una decisión importante y muy meditada, sentimos que con esa adquisición habíamos dado un paso importante en nuestra vida profesional y empresarial. Hoy mirando hacia atrás nos parece que ese hito fue emocionante, casi audaz y nos produjo una satisfacción tal vez mayor que cuando hemos debido comprar, por ejemplo, grúas u otros equipos de gran valor”, comenta Gabriel recordando orgulloso viejos tiempos, ya que van 34 años desde que recibió aquella máquina de escribir.

Sus inicios fueron marcados por grandes proyectos, como fue su temprana participación en contratos con Compañía Minera El Indio, con Disputada de Las Condes y con El Teniente, de Codelco. A pesar de que insiste que cada obra es igual de importante, Gabriel Vives recuerda con particular cariño el trabajo que hicieron para Bechtel en el proyecto Antamina, en Perú, su primera experiencia internacional. “Esperamos que no sea la última, ya que resultó muy exitosa y además comprobamos con gran satisfacción que es perfectamente posible aunar voluntades e intereses, que trascendiendo las fronteras hay un beneficio mutuo para nuestros pueblos”, comenta el ejecutivo.

Sin embargo, no todo siempre ha sido fácil, también han vivido momentos complicados y, que han requerido la toma de decisiones importantes. Pero en Vial y Vives han logrado superar los obstáculos y mantener grandes contratos con empresas mineras y de ingeniería. Ejemplos de ello son su participación en obras emblemáticas, como la extensión de la línea del metro hacia Puente Alto y el Proyecto Alma en el norte, junto con la construcción de centrales hidroeléctricas, túneles y obras viales.

UN FUTURO DE NUEVAS OPORTUNIDADES

La sensación de satisfacción que aseguran sentir en la empresa después de este largo camino que han recorrido se debe a un gran esfuerzo que ha tenido importantes frutos. Basta conocer las cifras: en los últimos 10 años se han superado las 20.000.000 HH y, solo como ejemplo, ya van más de 170.000 metros de cañerías de todos los tamaños instalados. Por otro lado, el futuro se ve promisorio, sobre todo gracias a las inversiones en proyectos mineros que se esperan para esta década, que serán alrededor de 100.000 millones de dólares.

La meta hacia fines de año es aumentar a más de 2.000 personas el número de empleados, proceso que han iniciado con la integración de 12 ejecutivos a la sociedad con carácter de accionistas, y esperan de a poco ir traspasando mayores responsabilidades a nuevos profesionales.

Esto no es un proceso simple, ya que para Vial y Vives siempre es importante que se transmitan los valores y prácticas que los han destacado por más de 30 años, ya sea con un cumplimiento excepcional en cada proyecto que han participado, con honestidad y respeto ante todo y manteniendo a todos los que pertenecen a la empresa orgullosos de ser parte de esta familia. “En cada obra que ejecutamos, queda un poco plasmado para siempre y en forma indeleble, algo de nuestras vidas y de nuestras familias, queda grabada imperceptiblemente la satisfacción del deber cumplido, el orgullo por el trabajo bien hecho, la contribución al engrandecimiento de la patria”, cuenta Gabriel Vives, quien se siente recompensado con cada obra que ha liderado y espera transmitir esto a futuras generaciones.